

HERALDO DE MURCIA

AÑO IV

DIARIO INDEPENDIENTE

NUM. 851

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.
Extrajero. 7'50 PESETAS trimestre.
Comunicados a precios convencionales
Redacción y talleres S. Lorenzo, 18.

MIÉRCOLES 9 DE ENERO DE 1901

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15

LA INCONSECUENCIA

Todos los hombres tenemos defectos más o menos perjudiciales a nosotros mismos y a la sociedad; nadie está exento de incurrir en alguna inconsecuencia, pero hoy son tantos los que se dejan arruinar de ella, tanto los políticos como los que no lo son que en provecho propio la explotan, que bien cabe afirmar que esta forma el eredo de los más, en perjuicio de los menos y desdoro de la nación.

Difícil se hace en verdad, encontrar hombres que sean con firmeza lo que manifiestan ser, que muestren y sostengan un carácter resuelto y decidido, que se propongan un fin hacia el cual se dirijan con pasos seguros; pero más difícil cosa es hallar un político sólido, sincero, consecuente en sus doctrinas, que siga sin vacilaciones, sin perderlo de vista el programa que informe las doctrinas del partido á que se haya afiliado.

Tan incorrecto proceder sólo sirve para producir odios, decepción, monstruosas inteligencias entre hombres que el día anterior se odiaban, pero que burlando y menospreciando la dignidad, en momentos dados se unen, no para el bien común, sino en aras del particular interés.

De desear sería, pues, que la parte sana de todos los partidos, los hombres probos y consecuentes que en ellos militan, abandonaran su inacción, su indiferencia y retraimiento, iniciando activa campaña contra tanto charlatan de oficio, contra esos inconsecuentes disertadores de café, que con su trasnochada oratoria de á perro chico sólo pretenden, y por desgracia las más de las veces consiguen, alucinar al pueblo honrado y crédulo que dá oídos á promesas halagadoras, que los que la propalan no sienten, que de antemano sabe son irrealizables y como tales han de quedar incumplidas.

No se requiere, pues; mucha perspicacia, mucha pupila para poder apreciar, distinguir la verdadera de la falsa oratoria. Los que emplean la primera, no atraen con facilidad á las masas, porque al lado de cada derecho colocan un deber. Los que recurren á la segunda anhelan resultar más simpáticos, puesto que tan solo hacen gala de los primeros, sin mentar los segundos.

Los unos tratan de educar convenientemente, preparar al pueblo á que sea digno de disfrutar y saber defender las grandezas y prerrogativas que corresponden á un Estado libre. Los otros sólo aspiran á burlar, utilizar la credulidad de los irreflexivos, en provecho propio, para el logro de sus bastardas é interesadas aspiraciones.

La elección no debe ser dudosa: ó regeneración ó ruina, pues de todos es sabido que la libertad sin el orden engendra la anarquía, así como el orden sin la libertad nos proporciona el despotismo.

Hermanar, pues, el orden con la libertad debe ser la constante aspiración de todo buen ciudadano, de todos los que de veras inspiran sus ideales en la grandeza de nuestra querida patria.

Valentin

DE MADRID A MURCIA

No habrá orisles

La impresión de última hora es, de que por ahora no habrá orisles.

Canalejas y Romero Robledo es seguro que no extremarán la nota contra el gobierno, pues atacar á Azeárraga equivaldría á favorecer el retorno de Silvela, y ni á cien leguas quieren esto ni uno ni otro.

Y las restantes oposiciones, visto el juego de los diputados más adeptos á Silvela, opinan lo mismo y adoptarán idéntica actitud.

Así es que el ministerio Azeárraga no es probable que tropiece con obstáculos grandes, en lo que dependa de las minorías, para sacar á flote los proyectos

pendientes de aprobación hasta la suspensión de cortes, que á más tardar será por to la esta semana.

El banquete de Romero

Como estaba anunciado; anoche se verificó en el restaurant de Lhardy, el banquete organizado por los amigos del Sr. Romero Robledo con motivo de la brillantísima campaña parlamentaria que el elocuente diputado por Antequera ha sostenido en el Congreso.

Alrededor de la mesa tomaron asiento más de setenta amigos del Sr. Romero Robledo.

Durante la comida se habló mucho de los sucesos políticos de actualidad, y muy particularmente de los que se relacionan con la boda de la Princesa, las reformas militares y la clausula de las Cortes.

Por acuerdo del Sr. Romero Robledo, no hubo brindis; concretándose los que asistieron al banquete á felicitar al señor Romero por sus elocuentísimos discursos y alto sentido con que combatió las reformas del ministro de la Guerra.

El Sr. Romero agradeció las repetidas deferencias con que sus amigos le distinguen hablando de sobremesa largo y tendido.

No hubo brindis, pero al terminar la comida habló Romero Robledo confidencialmente á sus amigos y correligionarios.

Se afirmó en su actitud de irreductible oposición al gobierno.

Dice que este ha muerto ya, y que los ministros apenas si permanecerán en su departamento tres días después de cerradas las Cortes.

Romero Robledo ha solicitado una audiencia de la regente para terminar de darle las gracias por haber asistido á la inauguración de la estatua de Cánovas.

Después que se celebre la audiencia marchará á Antequera.

Los tetuanistas

Los tetuanistas muestran muy esperanzados.

El duque de Tetuán ha celebrado una conferencia con el señor Paraiso.

Resulta inexacto que exista una alianza entre los Sres. Duque de Tetuán y Gamazo, es más de creer que exista dicha inteligencia entre Azaárraga, Pidal y el Duque, para soluciones no lejanas.

Lo cierto de todo esto es; que hay una enrojecida á muerte entre los silvelistas y los antiguos elementos del partido conservador, que de no cerrarse pronto las Cortes darían un triste espectáculo en pleno Parlamento, bien triste por cierto, pues se evidenciaría que en España no se lucha por ideas, sino por pasiones humanas.

8 de Enero de 1901.



EL ABAD DE RANCE

Su afición á las letras, unida á su precocidad, hicieron que á los doce años publicara una excelente traducción de Homero y una edición de «Anaeronte» con comentarios en griego.

Hijo del presidente Dionisio Le Bouthillier, secretario de la reina María de Médicis y ahijado del cardenal Richelieu, por quien llevó los nombres de Armando Juan, unidos á los apellidos Le Bouthillier de Rance, fué destinado á ser caballero de Malta, pero sintiendo más inclinación por la literatura, á ella se dedicó, estudiando, además, la carrera eclesiástica.

Tampoco esta carrera encajaba mucho en su modo de ser, proporcionándole en cambio la ventaja de que á los tres años de ordenarse, en 1635, era canónigo de Nuestra Señora de París, y cobraba una renta por prioratos y abadías que llegaba á 15.000 libras al año.

Nada tenía su vida de la ejemplar y severa de un sacerdote, sino de la dis-

pada y alegre de un calavera, no obstante llegar á diputado de la Asamblea del clero y á doctor en la Sorbona.

Cuando era más censurada su conducta, dando fundados motivos para ello, sin que se supiera la causa, cambió de repente su carácter, abandonó el arte y la sociedad y se retiró á vivir en su abadía de la Trapa, en compañía de seis religiosos que guardaban la regla poco escrupulosamente. El Abad Rance reedificó el edificio, que estaba ruinoso, restauró la regla con una severidad mayor de la ordenada, tanto, que tuvo en Roma dificultades para la aprobación y renunció á sus rentas y riquezas.

En la reforma de Rance entraba la frugalidad y la escasez en las comidas, el trabajo excesivo de día y la oración de noche, el silencio escrupuloso aun en caso de enfermedad de agudos dolores y el lecho más miserable é incómodo.

La causa de este cambio se atribuyó á la muerte de la duquesa de Montbazón, de quien se dice que era amante, y su tenacidad en la penitencia fué tan grande, que al recibir en la Trapa libelos y certuras infamatorias los guardaba para leerlos, mientras rompía los laudatorios para no acordarse de ellos.

Al verse herido de muerte hizo ir al obispo de Sees para confesar con él, muriendo en sus brazos en un lecho de paja y ceniza el 27 de Octubre de 1703, lejos de aquellas notables relaciones que le había hecho tener por grandes amigos al hermano de Luis XIV, el cardenal Bonillón y Jacobo II, de Inglaterra.

El abad de Rance había nacido en París el 9 de Enero de 1628.

Nernando de Acevedo

Para las señoras

SUMARIO: La primera impresión.—Los abrigos largos desechados.—Luciendo el talle.—Telas moteadas.—Armonía de colores.—Vestido abrigo.—Alicatales.

Las primeras impresiones son siempre las que más sensación nos producen, porque no dejan tiempo para reflexionar.

Por eso al llegar hasta nosotros los primeros frios del invierno, como vanguardia de un ejército invasor, nuestro instinto nos hizo oponer rápidamente las más grandes defensas contra el viento helado que robando nuestro calor reparía catarros, pulmonías y reumatismos.

Desde luego se pensó en los abrigos muy largos que no presentaran, si era posible, sitio vulnerable, y se prefirió al paño la pana y á la pana las pieles, que formaban verdaderos blindajes ante los cuales se detuviera el frío más pertinaz y agresivo.

Pasada la primera impresión, se vió que ni la temperatura invernal era tan despiadada como nos la había pintado nuestra imaginación, ni era preciso marchar por calles y paseos, embutidas en tan largos abrigos, que quitaban á los cuerpos de las señoras gracia y esbeltez.

Un traje resistente, ayudado de un pequeño abrigo, podía sustituir perfectamente á aquellos abrigos, y el airoso talle de las parisienses volvería á luoir sus flexibles movimientos, sin tener para qué confundirse con el aspecto de las señoras rusas, ni con la rigidez de las damas inglesas.

Esto pusieron en práctica los incansables modistos de la capital, como adviniendo los deseos de su clientela, y á estas fechas en las calles de París puede verse la transformación en la que la elegancia y la estética no han perdido nada, dicho sea sin menoscabo de los lujosos abrigos de pieles.

Con la nueva moda han reaparecido los manguitos, que en muchos casos se suprimían al llevar los paletós de amplos bolsillos.

En manguitos hay una variedad grandísima.

Los más elegantes son los de gran tamaño, artísticamente arrugados y avalorados con preciosos adornos.

También se llevan sumamente sencillos, como ocurre con los de piel de

zorra, que se hacen con una zorra entera arrollada sobre sí, dejando de adorno la cabeza en el centro y la cola cayendo á un lado.

A los antiguos géneros de lunares han sustituido los de motas, que con su relieve ateroiopelado realzan mucho más el lindo dibujo que forma el total.

Preciosa muestra de esta novedad es un traje de paño gris (color de última moda) moteado de terciopelo de un color más oscuro, cuya falda, lisa por completo, lleva una tira de piel en el borde.

Sobre un chaleco de terciopelo naranja se abre el cuerpo, de talle redondo adornado el filo de los delanteros con dos biesses de paño blanco y guipur, que en un borde interior queda marcado por una tira de piel.

Con igual composición se hacen doble solapas y doble cuello, éste muy alto y subiendo por detrás hasta la nuca.

Nada más que al codo llega la manga, á la que sigue un bullon de guipur sobre raso blanco bordeado de tiras de piel.

Sería una verdadera profanación cubrir y deformar traje tan esbulto con un abrigo que además resultaría innecesario, teniendo un manguito para guarecer las manos y un zorro negro ó plateado que haga igual servicio en el cuello y hombros.

Mandato imperioso de la moda es también que el color del vestido armonice con el del abrigo y el del sombrero. Este y el manguito deben de adornarse con colores idénticos.

Para un traje gris se debe encargar un sombrero ó toque de faisán, cuyo fondo y el lazo del centro sean de terciopelo gris, lo mismo que el que se ha de poner en el manguito.

No sólo se destina el paño moteado á la confección de trajes, sino á la de adornos de muy buen tono. Un traje de paño de seda suavemente satinado, el cual debe su creación al ingenio de Worth, lleva la falda montada sobre forro de tafetan y cruzando á la izquierda como si fuera continuación del cuerpo. Toda ella se adorna con un ancho galón bordado, lleno de pequeñas motas de igual tono que el género del vestido. Por la parte de atrás forma la falda dos pliegues que se encuentran en el centro. El cuerpo se abre en su parte delantera entre dos galones iguales á los de la falda y dejando ver un peto de muselina de seda con un onaje incrustado.

Ante el traje que vamos á describir queda desde luego desechada la más ligera idea de abrigo, porque en su forma parece dependía la hechura de ambas prendas, hasta el punto que pudiera titularse traje-abrigo ó abrigo-traje.

Se hace de terciopelo parma de colores claros.

Se hace de paño parma de gris perlá ó avellana, pero siempre bastante claro, adornado con dos anchos delanteros de bolero y bordes curvos y de puntas largas, todo rodeado de piel de zabolina. Tanto estos delanteros como la ajustada manga que baja desde el codo á la mano, son de paño blanco bordado de flores de oro. Sobre los delanteros se cierra con una bellota de cristal la parte anterior de una capucha bordeada igualmente de una tira de zabolina. La manga forma en el codo dos bullones y la parte inferior del cuerpo es de muselina de seda blanca plegada á lo largo. Una capelina de terciopelo gris, forrada de biesses superpuestos en rosas de terciopelo negro, termina la encantadora toilette, la cual parece inventada por el capricho de aquellos artistas árabes autores de alicatales que siempre se admiran y nunca se copian con ventaja.

Madame Robert

Las fiestas de Abril

El presidente de la junta sardinera nuestro querido amigo D. Severo Perez, ha terminado su misión en Madrid, y mañana en el tren correo regresará á esta.

El gran pez ha conferenciado con el patriarca de la orden botijil señor Mes-

tre, acerca de cuanto se relaciona con las próximas fiestas, y parece ser que este año vendrán nada menos que dos trenes botijos, los que saldrán de Madrid, transportando á nuestra ciudad, cientos de hermosas madrileñas, con sus correspondientes madrileños.

Entre los señores sardineros murcianos, hay gran entusiasmo, todos desean que este año supere la gran mascarada al anterior, aumentando el número de carrozas, luces, lujo y regalos.

Con el fin de exponer á los pequeños peces los trabajos llevados á cabo en Madrid por el gran pez, el próximo domingo se celebrará un banquete en el Hotel Sevilla, al cual pueden asistir (pagando) todos los que tengan gusto de escuchar, seguramente por vez primera, la voz de un hijo del agua.

El popular Mestre Martínez llegará el próximo sábado, asistiendo de traje color verde cupido, al indicado banquete, y dará una conferencia expiética, acerca de la gran necesidad que tenemos todos de sostener esta gran fiesta.

Después del banquete, saldrá una lujosa cabalgata por toda la carrera, anunciando que ha llegado la hora de preparar las carteras bien repletas de billetes.

El secretario de la junta sardinera querido amigo mio, señor Salvat, es tal la alegría que siente por el progreso del Entierro, que la noche del banquete obsequiará á todos los existentes con cigarros habanos.

Tratándose de un asunto de vital interés, de esperar es que todos los murcianos se asocien, para el mejor esplendor de la mascarada.

La Manuela, la Pepita y la Rosa, puras y muy puras madrileñas, traerán este año un buen número de rosquillas de San Isidro.

El Sr. Huete también prepara una buena colección de preciosísimos botijos.

Todo marcha hasta la fecha superiormente, solo falta para completar, que sepamos quién dará la corrida de toros y que cartel se nos presentará.

Paco.

LA SALUD PUBLICA EN PELIGRO

Los atentados contra la salud pública, menudean como verán nuestros lectores, por la relación del último suceso, que no puede ser más gravísimo.

Hace un mes venía diciéndose con insistencia, que en una finca llamada «Las Balsas» cuyo dueño ignoramos quien sea, pero su administrador es D. Mariano Diaz Cassou, sita en el partido del Palmar, se cebaba el ganado de cerda con animales muertos; en especial de caballos.

Nosotros dimos la voz de alarma pero sin concretar hechos por la gravedad del caso.

Pero hoy, que desgraciadamente se han confirmado, hechos tan criminales, no podemos ahogar la indignación que provocan abusos de semejante índole.

El día cuatro del corriente, el veterinario municipal Sr. Gonzalez Nuñez dirigió una comunicación al Alcalde, diciéndole que por los vecinos del Palmar se le había participado, que en la finca citadase criaban los cerdos con carne mortecina.

En vista de tan grave denuncia procedió el Sr. Alcalde las diligencias propias para la averiguación de los hechos; nombrando una comisión de D. José Illán primer teniente alcalde, D. Mariano Calatayud teniente alcalde del distrito, y el Sr. Nuñez Gomez, veterinario municipal.

La citada comisión se personó en el lugar del suceso, tomando declaración á varios vecinos. Los hechos quedaron comprobados del examen que se hizo de los cerdos, existentes á la sazón, que eran sesenta, de los llamados de yerba y diez ya cebados, todos presentaban señales, del régimen alimenticio, que tenían.

Las cosas han llegado al colmo presentando al sacrificio, cuatro de los cer-

